



REVISTA SEMESTRAL DE LA RED DE ESTUDIOS SOCIALES EN
PREVENCIÓN DE DESASTRES EN AMÉRICA LATINA

DESASTRES **Y** **SOCIEDAD**

Julio-Diciembre 1995 / No.5 / Año 3

Especial: La Sequía en el Nordeste del Brasil

REVISTA SEMESTRAL DE LA RED DE ESTUDIOS SOCIALES EN PREVENCIÓN DE
DESASTRES EN AMÉRICA LATINA

LA RED

Red de Estudios Sociales en Prevención de
Desastres en América Latina

1995

Indice

LA SEQUÍA DE 1994 EN LA PRENSA DE PUERTO RICO	1
ME GUTIÉRREZ SÁNCHEZ.....	1
<i>Universidad de Puerto Rico.....</i>	<i>1</i>
LA SEQUÍA COMO DESASTRE	1
MEDIOS DE COMUNICACIÓN, ANÁLISIS DE CONTENIDO Y DESASTRES.....	3
<i>Metodología.....</i>	<i>4</i>
<i>Resultados y discusión.....</i>	<i>4</i>
<i>Función de la información.....</i>	<i>5</i>
<i>Causa de la sequía.....</i>	<i>6</i>
<i>Soluciones a la sequía.....</i>	<i>7</i>
<i>Prevención de la sequía.....</i>	<i>8</i>
<i>Ajustes ante la sequía.....</i>	<i>8</i>
<i>Fuentes de autoridad.....</i>	<i>8</i>
LA SEQUÍA Y EL SECTOR SALUD/ HOSPITALES	8
CONCLUSIONES.....	11
REFERENCIAS	11
<i>Artículos de periódico.....</i>	<i>12</i>

LA SEQUÍA DE 1994 EN LA PRENSA DE PUERTO RICO

Me Gutiérrez Sánchez

Universidad de Puerto Rico

Los desastres son esencialmente una realidad creada en el proceso de comunicación, por lo que los medios de comunicación resultan ser una fuente importante durante las situaciones de desastre donde existe un alto grado de convergencia entre lo presentado por ellos y la definición dada por el público. En las situaciones de desastre se crea una necesidad de información para que los individuos y grupos puedan enfrentarse al evento. Es así como los medios de comunicación, prensa, radio, televisión, etc. juegan un papel importante en el proceso de aprendizaje del público acerca de la naturaleza, variedad y posibles consecuencias de los riesgos naturales.

*

Este artículo hace un análisis de contenido de los artículos con que el periódico *El Nuevo Día* cubrió la sequía que se presentó en Puerto Rico en el año 1994. Después, usando recortes de *El Nuevo Día* y *The San Juan Star*, describe los efectos de la sequía en el sector salud/hospitales. Más específicamente, el artículo ubica la sequía en el contexto de la dimensión social de los desastres naturales especificando las características que la distinguen de otros desastres. Después describe la técnica del análisis de contenido y el papel que juegan los medios de comunicación en situaciones de desastre. Más adelante presenta los resultados de la observación sistemática y circunstancial del material noticioso de *El Nuevo Día* sobre la sequía, identificando temas centrales y características del contenido. Por último, el artículo presenta los efectos de la sequía en el sector salud/hospitales.

LA SEQUÍA COMO DESASTRE

Un desastre natural es la correlación entre fenómenos naturales peligrosos y determinadas condiciones socioeconómicas y físicas vulnerables (Romero y Maskrey, 1993:3). Es la convergencia de los factores amenaza y vulnerabilidad, entendiéndose por amenaza cualquier fenómeno de origen natural o humano que signifique un cambio en el medio que ocupa una comunidad determinada que sea vulnerable a ese fenómeno. La vulnerabilidad es la incapacidad de la comunidad para adaptarse al cambio que genera el fenómeno natural o humano (Wilches-Chaux, 1993:17)

Los desastres también suelen concebirse como algo anormal, irregular o que rompe con la vida cotidiana, ordenada y predecible. Lavell (1993: 145-146) argumenta en contra de este enfoque y sostiene que el desastre debe ser conceptualizado como un proceso continuo de manifestaciones extremas. Otro aporte que recoge el mismo autor al revisar la bibliografía sobre el tema es el intercambio del término "ocasión por evento" ya que el término evento, que aparece con frecuencia en los escritos sobre desastres, es estático y consumado, mientras que "ocasión" conlleva el significado de oportunidad y, quizás, apertura de alternativas. Finalmente, Lavell ofrece la siguiente definición de desastre:

"Una ocasión de crisis o estrés, observable en el tiempo y en el espacio, en que sociedades o sus componentes (comunidades, regiones, etc.) sufren daños o pérdidas físicas y alteraciones en su funcionamiento rutinario. Tanto las causas como las consecuencias de los desastres son producto de procesos sociales que existen en el interior de la sociedad."

A un nivel más operativo, pero dentro del mismo marco conceptual, podemos decir que un desastre es una ocasión que impacta negativamente en el orden social cotidiano de las comunidades, las organizaciones y los grupos creando un estado de tensión colectiva que requiere, como respuesta, la coordinación de diferentes grupos y de organizaciones extracomunitarias. Para estudiar empíricamente a los desastres se establecen marcos temporales y espaciales relativamente definidos, ya que la duración y el área geográfica de la ocasión son delimitables. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que las causas sociales trascienden cualquier marco temporal y espacial del desastre y cualquier delimitación es para fines operacionales o empíricos. Esto sin dejar de reconocer que los desastres no son hechos aislados, sino, con frecuencia, combinados. Por ejemplo, un huracán suele estar acompañado de lluvias, inundaciones y deslizamientos.

Los comportamientos colectivos de la comunidad, las organizaciones y los grupos durante la dimensión temporal del desastre permiten que la ocasión se conciba como un proceso que comprende varias etapas: mitigación, preparación, respuesta y recuperación. Estas etapas, cuyos límites no siempre son claros, son más difíciles de identificar en desastres de desarrollo lento como es el caso de la desertificación (Cardona, 1993:80) y las sequías. Este hecho dificulta la identificación del problema y, por ende, la mitigación y prevención. Lo anterior contrasta con los desastres que se manifiestan repentinamente como los terremotos y las erupciones volcánicas.

Generalmente se dice que la sequía es muy poca agua para mucha gente (Wijkman y Timberlake, 1988:33) y se convierte en desastre cuando la comunidad amenazada por la sequía no puede procurarse el agua que requiere para su propio consumo, su agricultura, su manufactura o sus servicios (Wilches-Chaux, 1993: 26). Esta escasez de agua puede deberse a poca o ninguna lluvia o a la acción de los humanos sobre el terreno removiendo la vegetación y el sistema de suelos que absorbe y almacena el agua. También ocurre, a veces, que a pesar de la ausencia de lluvias, existen en la zona fuentes alternas de agua como quebradas, ríos y aguas subterráneas. Lo que falta es la tecnología para captar el agua, transportarla y utilizarla con máxima eficiencia en el lugar donde se requiere (Wilches-Chaux, 1993:34).

La sequía, igual que otros desastres de evolución lenta, es frecuentemente subestimada, debido a la dificultad que se presenta en su definición y en la separación de una temporada típica de escasez de agua y una manifestación extrema. Fue en 1980, después de las extensas sequías en África y gracias a la cobertura que recibió por parte de la televisión internacional, americana y británica, que las Naciones Unidas y la Cruz Roja Internacional incluyeron a la sequía en la lista de los desastres ambientales (Aptekar, 1994:18-19). Este mismo autor (1994:19) cita varias fuentes para señalar que algunas comunidades se ven afectadas de forma más negativa por los factores políticos del manejo de la sequía que por la escasez de agua en sí.

En el Caribe la sequía y la erosión por el viento, sin contar las inundaciones, causan más daños y pérdidas económicas que otras formas de desastre. Donde hay deforestación –y en el Caribe esta situación es un gran problema– el agua de la lluvia no cala hacia el subsuelo; corre rápidamente por las pendientes y erosiona el terreno. Esto, a su vez, causa inundaciones, ya que una lluvia normal no es absorbida por el terreno. Es un círculo vicioso, a una gran inundación le sigue una sequía y así sucesivamente. Se estima que la sequía afectó de forma grave y directa a 24.4 millones de personas durante la década de 1970 en todo el mundo (Wijkman y Timberlake, 1988: 33).

Por otro lado, la sociedad puertorriqueña manifiesta un acelerado proceso de diferenciación social con una trama compleja de organizaciones formales e informales especializadas en atender las demandas de su modernizante población. Puerto Rico, a pesar de estar localizado en el Caribe, normalmente tiene buenas fuentes de agua dulce y la mayor parte de su población está acostumbrada a un suministro confiable de agua para el consumo y para los procesos industriales y de servicio que son la base de su economía. Este hecho resalta más los inconvenientes al verse más de la mitad de su población (1,900.000 de 3,500.000) y sectores importantes de la economía forzados a limitar el uso de un recurso tan vital como el agua.

MEDIOS DE COMUNICACIÓN, ANÁLISIS DE CONTENIDO Y DESASTRES

Las sociedades generan información acerca de sus miembros y el acontecer cotidiano de la interacción entre sus miembros y su ambiente. A medida que las sociedades se modernizan, esta información es más abundante y se registra documentalmente en forma escrita, oral o visual. Los medios de comunicación colectiva son portadores de mucha de la información que produce la sociedad.

Los desastres son esencialmente una realidad creada en el proceso de comunicación (De Marchi y Ungaro, 1987: 120). Los medios de comunicación son una fuente importante durante las situaciones de desastre donde existe un alto grado de convergencia entre lo presentado por ellos y la definición dada por el público. En las situaciones de desastre se crea una necesidad de información para que los individuos y grupos puedan enfrentarse al evento. En ocasiones es tan importante la forma en que los medios definen un desastre que el público reacciona a la definición que dan los medios más que a la realidad objetiva del evento (Seylitz, Spencer y Laska, 1990: 2).

Los medios de comunicación, prensa, radio, televisión, etc. juegan un papel importante en el proceso de aprendizaje del público acerca de la naturaleza, variedad y posibles consecuencias de los riesgos naturales. De acuerdo al Committee in Disasters and the Mass Media (Comité sobre Desastres y Medios de Comunicación) del National Research Council (Consejo de Investigación Nacional) de los Estados Unidos (Wilkins, 1985: 51), el papel de los medios cubre los siguientes aspectos: preparan al público para enfrentar las emergencias, proveen información de alerta, mitigación y respuesta, facilitan el restablecimiento de la confianza y un modo de aliviar o mitigar la culpa tras las consecuencias del desastre, y sirven de registro de las actividades relacionadas con los riesgos naturales.

Dado el hecho de que los medios de comunicación masivos son amplios proveedores de información, es evidente que tienen un papel significativo en la percepción de las personas sobre los desastres, ya que funcionan como sistemas de alerta. En caso de tormentas y

huracanes, por ejemplo, anuncian la probabilidad de su ocurrencia y dan instrucciones a la ciudadanía sobre cómo proceder para el desalojo de lugares de alto riesgo y cómo prevenir daños a la propiedad. Luego del desastre, los medios suelen divulgar información valiosa para las víctimas acerca de dónde y cómo conseguir ayuda para satisfacer necesidades básicas. También informan sobre la localización de los afectados y la identificación de fallecidos (Gutiérrez, Anazagasty y Román, 1992: 6). Finalmente, los medios de comunicación informan sobre la magnitud y consecuencias del desastre y cómo las organizaciones concernidas han respondido al mismo (U.S. Department of Health, Education and Welfare, 1978).

Debemos tener presente, sin embargo, que algunos medios se desvían de las funciones antes mencionadas dedicándose a crear alarma, sensacionalismo y a responder a intereses particulares. Es cierto también que el contenido de la prensa es sólo una de las diversas fuentes que contribuyen a la definición social de los desastres (Bermúdez, 1992: 11; Shoemaker y Reese, 1994: 5)

Metodología

Los datos que se presentan en este estudio se obtuvieron mediante la técnica del análisis de contenido, que consiste en el análisis de registros documentales generados por la sociedad para fines distintos a los de la investigación pero que son susceptibles de análisis sociológico.

En el caso específico del contenido de los medios, se entiende por contenido "toda la gama, cualitativa y cuantitativa de la información verbal y visual distribuida por los medios masivos" (Shoemaker y Reese: 2). El alcance cualitativo está dado por aquellos atributos medibles o contables del contenido como columnas pulgadas, número de titulares relativos a un país, etc. Los atributos cualitativos nos dicen algo acerca de cómo es la cobertura del material, es decir cuál es su orientación. Para el análisis cuantitativo, uno puede contar, por ejemplo, el número de veces que se menciona la Cruz Roja; pero para saber si la cobertura de esta organización es favorable o desfavorable es necesario el análisis cualitativo. El análisis cualitativo es más difícil pero con frecuencia más revelador que el análisis cuantitativo (Shoemaker y Reese, 1994: 2). Algunos textos se refieren al análisis cuantitativo como contenido manifiesto y al cualitativo como contenido latente.

En el caso específico de la primera fase de este estudio se hizo un análisis de contenido del periódico *El Nuevo Día* usando como unidades de análisis todas las noticias o artículos relacionados con el tema de la sequía que aparecieron durante el período comprendido entre el 1 de abril y el 30 de septiembre de 1994. Estas noticias o artículos, fueron codificados en categorías preestablecidas. La codificación la realizaron dos estudiantes quienes al clasificar el material coincidían en cien por ciento en el caso de categorías sencillas y en un 87 por ciento en categorías más difíciles o complejas. Después se ingresaron los datos en la computadora para un análisis de frecuencias. En total se recopilaron 332 ítemes.

Resultados y discusión

Los resultados que aquí se presentan son producto del análisis cuantitativo de las variables relevantes del estudio y también se incluye información circunstancial que surge de la familiarización diaria con el periódico *El Nuevo Día*.

Debe tenerse en cuenta que la manifestación más concreta de la sequía fue la decisión de las autoridades de implantar un plan de racionamiento de agua a partir del 7 de mayo de 1994. Este racionamiento, en su fase inicial, afectó a 29 municipios de un total de 78 y a más de la mitad de la población de Puerto Rico –1,900.000 personas. Según la versión oficial, el racionamiento en sí se produce debido a falta de lluvia en la cuenca de los ríos que alimentan los dos embalses principales. Estos, Carraizo y La Plata, suministran agua al área metropolitana de San Juan, capital de Puerto Rico.

Función de la información

Con el ánimo de apreciar la función que cumple la información que suministra el periódico, clasificamos cada artículo que apareció en el periódico según su función en las siguientes categorías (los números en paréntesis representan la frecuencia de cada categoría):

Editorial/comentario: ensayo breve, comentario u opinión del editor del periódico, columnista o personalidad sobre el tema de la sequía o suceso relacionado (60).

Artículo educativo: material informativo dirigido a prevenir o atender las consecuencias de la sequía (40).

Carta del lector: cartas del público exponiendo un punto determinado sobre la sequía (10).

Noticia: información que presenta estricta y escuetamente los hechos acerca de un evento (202).

Titular o anuncio (20): esta última categoría incluye material que con frecuencia, para llamar la atención, aparecía con fotografía en la primera página pero después se ramificaba en varios titulares en las páginas interiores (17).

Anuncios: corresponde a espacios pagados en el periódico (3).

Tabla 1

FUNCIÓN DEL MATERIAL INFORMATIVO PRESENTADO POR *EL NUEVO DÍA* (N=332)

FUNCIÓN	%
Editorial/comentario	18.1
Artículo educativo	12.0
Carta del lector	3.0
Noticia	60.8
Titular/anuncio	6.0
TOTAL	100.0

Puede apreciarse en la Tabla 1 que la categoría Noticia predomina significativamente al obtener seis de cada diez ítemes informativos. La categoría editorial/comentario con su 18.1% de los artículos refleja que el periódico alimentó el debate sobre la sequía y los asuntos relacionados, aunque la participación del público (Cartas del lector) fue baja con sólo un 3%. Uno se pregunta si los lectores escribieron poco o el periódico se abstuvo de publicar todo lo que llegó de sus lectores. La categoría, Artículo Educativo con 12%, fue inesperadamente alta, pues nuestra hipótesis implícita, es decir, no manifiesta, era que este porcentaje sería mucho menor. Debe resaltarse que todo el material recortado del periódico fue leído antes de la clasificación y a

veces, lo que en el titular no reflejaba un contenido educativo sí se manifestaba en el contenido global del artículo. También al describir un desastre local, es de esperarse que el periódico vaya más allá de la etapa de impacto. En Costa Rica, Bermúdez (1990: 11) encontró en un estudio de la prensa de ese país que los semanarios cumplen mejor que los diarios con la labor explicativa y educativa sobre los desastres. Sin embargo, en general, la prensa es insuficiente en contenido de mitigación y prevención.

Causa de la sequía

De los 332 recortes de periódico usados en el análisis, 101 (o el 30.4%) expresan en su contenido alguna causa de la sequía o el racionamiento. Los términos, sequía y racionamiento se usan, con frecuencia, intercambiabilmente en el texto del material ofrecido por el periódico.

Los artículos mencionaban, en algunos casos, más de una causa. El total de causas mencionadas fue 167. Las causas mencionadas se clasificaron en las siguientes categorías (los números en paréntesis representan las frecuencias de cada categoría):

Falta de lluvia (41): esta categoría se explica por sí misma.

Reserva insuficiente (33): asociada con la categoría anterior, se refiere a que los embalses no tienen capacidad de almacenar suficiente agua para tener reservas en época de lluvia reducida. Esta falta de capacidad se debe, entre otros factores, a la sedimentación, la deforestación y al crecimiento urbano en la zona metropolitana de San Juan.

Mala infraestructura (23): deterioro progresivo de la planta física o sistema global de almacenaje, tratamiento y distribución del agua.

Ineficiencia de la AAA (21): La Autoridad de Acueductos y Alcantarillados (AAA) es la organización oficial encargada del suministro de agua en Puerto Rico.

Sedimentación (20): es la acumulación de sedimento en los embalses o abastos de agua, lo cual reduce la capacidad de almacenamiento.

Mal uso del agua (9): desperdicio del agua por parte de los ciudadanos y de la misma AAA por el mantenimiento deficiente.

Otros factores (20).

Tabla 2

CAUSAS DE LA SEQUÍA/RACIONAMIENTO QUE SE MENCIONAN EN EL PERIÓDICO

CAUSA	%
Falta de lluvia	24.6
Reserva insuficiente	19.8
Mala infraestructura	13.8
Inefectividad de la AAA	12.6
Sedimentación de lagos	12.0
Mal uso del agua	5.4
Otros factores	12.0
TOTAL	100.2

En la Tabla 2 se aprecia que el periódico proyecta una multicausalidad de la sequía /racionamiento y se colige una clara interrelación entre las causas mencionadas. Es digno de notarse que, con excepción de la categoría "Falta de lluvia" , las causas, inclusive las de la categoría "Otros," son antropogénicas. Esto implica que en cierta medida la sequía/racionamiento puede prevenirse. En la búsqueda de las causas de la sequía, la hipótesis implícita era que surgirían causas que trascenderían el orden natural o empírico, por ejemplo, decir en el texto que la sequía era obra de Dios. Sin embargo, no apareció ninguna expresión de esta naturaleza.

Soluciones a la sequía

El interés en las causas de la sequía/racionamiento nos hizo considerar también las soluciones que aparecían mencionadas en el periódico. De los 332 ítemes considerados en el análisis, 189 (el 56.9%) presentan soluciones para el problema. Algunos recortes mencionaron más de una solución. En total se mencionaron 284 soluciones cuya distribución por categoría aparece en la Tabla 3. En esta tabla se incluyen sólo aquellas categorías que obtuvieron diez o más menciones, el resto se clasificó en la categoría Otros.

Tabla 3
SOLUCIONES A LA SEQUÍA/RACIONAMIENTO MENCIONADAS EN EL PERIÓDICO, N=284

SOLUCIONES	%
Dragado de embalses	19.7
Puntos de distribución de agua, oasis	13.7
Mejor utilización del agua por la gente	11.6
Perforación de pozos	8.1
Comprar agua embotellada	6.0
Construcción superacueducto	4.9
Solicitar ayuda federal	4.6
Uso de otras fuentes para extraer agua	3.9
Otros	27.5
TOTAL	100.0

En la tabla tres puede notarse que sólo las categorías "Mejor utilización del agua por la gente" y "Comprar agua embotellada" están al alcance del usuario y son más bien ajustes o respuestas de la comunidad a la sequía. Las otras seis soluciones especificadas deben ser tomadas por el gobierno de Puerto Rico y buscan mitigar el problema de la escasez de agua. En otros términos, si descartamos la categoría "Otros," en una proporción amplia, aproximadamente de 4 a 1, las soluciones a la sequía/ racionamiento se le asignan al Estado más que a los individuos.

Combinando datos de las tablas 2 y 3 se puede observar que las categorías "Reserva insuficiente" y "Sedimentación de lagos" (tabla 2) conducen a que la solución del "Dragado de los embalses" se mencione con elevada frecuencia (19,7%). Esto insinúa que la sequía

/racionamiento es un hecho antropogénico que con recursos y tecnología apropiados puede resolverse. No en balde, la solución, a largo plazo, que plantea la AAA es establecer un superacueducto captando agua de embalses distantes del área metropolitana.

Prevención de la sequía

En cuanto a si la sequía puede o no prevenirse, el 50% de los 332 ítemes analizados se refirieron al asunto. De los 166 recortes que cubrieron el tema, 58.4% sostiene que la sequía/racionamiento puede evitarse, el 21.1% sostiene que es inevitable, y el 20.5% combina ambas posiciones. Esto refuerza la afirmación que se hace en el párrafo anterior de que los datos mostraban que la sequía podía prevenirse.

Ajustes ante la sequía

La sequía tiene consecuencias en el comportamiento de las personas y de las organizaciones, quienes deben hacer ajustes para enfrentar la escasez de agua. Al ir sobre los 332 recortes del periódico y clasificar los ajustes que se hicieron, aparece que de 175 ajustes mencionados, 22 de ellos (el 12.6%) tuvieron que ver con la higiene, como frecuencia y horario del baño, lavado de utensilios domésticos. Otros ajustes relevantes que fueron mencionados son: visitar los oasis o puntos de distribución del agua, 10.3%; compra/venta de agua embotellada, 9.7%; cambios en la alimentación, 9.1%; cierre de operaciones de algunas empresas, 5.1%; disminución de las horas de trabajo, 4%; despido de empleados, 3.4%. Los ajustes mencionados reflejan las incomodidades generadas en los hogares y el serio impacto en la economía ya que se afectaron la rutina y los ingresos familiares.

Fuentes de autoridad

Los funcionarios del gobierno, las organizaciones gubernamentales, las organizaciones privadas, los grupos de ciudadanos y, ciudadanos individualmente, son citados como fuente de información en los periódicos a la vez que se les menciona en algún sentido relacionado con un evento dado, en el caso de este estudio la sequía /racionamiento. En este estudio se tabularon 436 fuentes de autoridad citadas o mencionadas en los periódicos. De éstas, 156 correspondieron a funcionarios del gobierno (35.8%) y 125 correspondieron a nombres de organizaciones gubernamentales (28.7%). Esto equivale a decir que dos de cada tres menciones correspondieron a funcionarios u organizaciones gubernamentales. Ciudadanos o grupos de ciudadanos no identificados con el gobierno u organizaciones privadas aparecieron mencionados 98 veces, o sea el 22.5% de las veces. Empresas u organizaciones privadas fueron mencionadas 47 veces, o sea el 10.8%. El resto, 2.2% de los casos, fueron grupos no identificables. Las numerosas menciones de carácter gubernamental tienden a confirmar que la sequía/racionamiento se convirtió en asunto de gobierno al que se le vio poca injerencia del sector privado o de los ciudadanos corrientes.

LA SEQUÍA Y EL SECTOR SALUD/ HOSPITALES

En esta sección analizamos las noticias sobre la sequía/ racionamiento asociadas con el sector salud/hospitales que aparecieron en los periódicos *El Nuevo Día* y *The San Juan Star*. Los

ítemes coleccionados para el análisis aparecieron durante el período comprendido ente el 22 de mayo y el 4 de setiembre de 1994. Los temas que predominan en el contenido son:

Controversia sobre la calidad del agua
Aumento en costos para los hospitales
Calidad de servicio para los pacientes

La controversia sobre la calidad del agua surge cuando, según los periódicos, se presentó un incremento en el número de casos de gastroenteritis. La supervisora de la sala de emergencia del Hospital del Niño informó que en las dos últimas semanas siete de cada diez niños atendidos en la sala de emergencias sufrían de síntomas relacionados con esta condición (*The San Juan Star*: 2 de junio de 1994). El Departamento de Salud informó 323 casos de gastroenteritis pero advirtió que no debe alarmarse nadie porque ese brote está dentro de los límites aceptables y es mucho menor que los 2.017 casos informados tres semanas antes (*The San Juan Star*: 27 de junio de 1994).

Aunque se especuló que el agua contaminada podría ser la causa del brote de gastroenteritis, el Departamento de Salud no lo confirmó. Por otra parte, la AAA informó que las pruebas diarias que ellos realizan mostraron que el agua no está contaminada. De todos modos recomienda a los usuarios que hiervan el agua por diez minutos, no comer frutas que hayan sido peladas previamente y limpiar por completo los vómitos y heces con papel toalla. Esto como medida preventiva (*The San Juan Star*: 4 de setiembre de 1994).

Otra organización del gobierno federal, The U. S. Geological Survey, también informó que había encontrado un alto contenido de bacterias fecales en el agua de consumo de la Isla, principalmente en el área metropolitana. No se ofrecieron razones para la contaminación pero se recomendó a los usuarios que hirvieran el agua por lo menos diez minutos antes de tomarla (*The San Juan Star*: 22 de mayo de 1994).

También la prensa presentó otra controversia relacionada con la calidad del agua embotellada que se vendía en los supermercados. Esto surge cuando el Departamento de Salud alerta a la ciudadanía indicándole que el 40% del agua embotellada localmente y el 24% de la importada estaban contaminadas. El presidente de una de las más grandes embotelladoras locales expresó sorpresa por los resultados y sostuvo que sus análisis mostraban lo contrario. Según esta persona, no hay contaminación alguna ya que el agua de su compañía no tiene impurezas.

Argumenta que la muestra pudo contaminarse al ser tomada o que el Departamento de Salud pudo equivocarse en el análisis (*The San Juan Star*: 2 de junio de 1994). La Agencia Federal para las Drogas y los alimentos del gobierno federal (U. S. Food and Drug Administration, USFDA) anunció que el agua importada no representaba peligro alguno para el consumidor (*The San Juan Star*: 3 de junio de 1994). El Secretario Auxiliar de Salud Ambiental manifestó que las dos organizaciones, el Departamento de Salud y USFDA no se contradicen sino que difieren en cuán estrictas son las regulaciones. Por ejemplo, el gobierno federal permite que el agua contenga organismos que, aunque inofensivos en personas saludables, presentan un gran riesgo para personas con sistemas inmunológicos débiles como es el caso de personas con SIDA. La afirmación de USFDA se hizo porque la regulación de aguas importadas está a su cargo. Alternando en la polémica un epidemiólogo expresó que el Departamento de Salud debió

realizar pruebas adicionales, para confirmar sus resultados, antes de dar a conocer los hallazgos (*The San Juan Star*: 3 de junio de 1994).

Otro factor que contribuyó a la polémica sobre la calidad del agua fue la orden de la Secretaría de Salud para que se clausuraran varios pozos que dieron positivo en el análisis bacteriológico.

La Secretaría de Salud dio un primer aviso a la AAA para que corrigiera la deficiencia. A pesar de la orden, algunos de estos pozos aparecen en la lista de oasis que estarían sirviendo al público. La AAA considera que se deben cotejar los resultados del Departamento de Salud, no obstante "cerrará las llaves para asegurarse que nadie obtenga agua de esos lugares" (*El Nuevo Día*: 10 de agosto de 1994). También informó la prensa que en algunos pozos se distribuyó agua a pesar de estar contaminada, advirtiéndole a las personas que sólo podrían usarla para descargar los servicios sanitarios y lavar platos. Esto, según un funcionario citado en el periódico, es ilegal ya que no se puede distribuir agua sin la debida certificación del Departamento de Salud (*The San Juan Star*: 26 de mayo de 1994).

Los hospitales hicieron ajustes en su funcionamiento y en su presupuesto para afrontar las consecuencias del racionamiento.

En cuanto a funcionamiento, algunos hospitales establecieron racionamiento interno del agua, restringiendo el horario de visitas y el número de visitantes por paciente. Los visitantes consumen agua y algunos usan las facilidades del hospital para bañarse y llevar agua en galones para su casa (*El Nuevo Día*: 12, 19 y 20 de agosto de 1994).

El ajuste presupuestal de los hospitales surge porque la escasez del agua es costosa desde el punto de vista de los problemas que crea y los gastos en que hay que incurrir para solucionarlos; por ejemplo, la construcción de cisternas y el cavar pozos. Se estimó que el costo de un proyecto de esta naturaleza para el Recinto de Ciencias Médicas de la Universidad de Puerto Rico es de 600.000 dólares (*El Nuevo Día*: 5 de agosto de 1995). Otros gastos que se generan, con el ánimo de ahorrar agua, es la compra de papel toalla, utensilios desechables y agua embotellada (*The San Juan Star*: 7 y 20 de Julio de 1994). También resulta que ahora los administradores de los hospitales tienen que dedicar gran parte de su tiempo a tratar de asegurar la disponibilidad de agua y a negociar con compañías el costo del transporte del agua (*The San Juan Star*: 4 de septiembre de 1994).

Para añadir más problemas a los hospitales, el Senado presentó una moción para establecer un impuesto de un centavo de dólar por galón de agua extraído de cada pozo privado o público. La Asociación de Hospitales trata de que los hospitales estén exentos del impuesto (*The San Juan Star*: 4 de septiembre de 1994).

La calidad del servicio para los pacientes se vio afectada, según los periódicos, en varias formas. La más obvia es la posibilidad de un aumento en costos, pues luego de varios meses durante los cuales los hospitales absorbieron el alto costo de comprar agua, ahora planean transferir el costo al consumidor. En el caso de los hospitales públicos, el gobierno tendrá que asumir el costo adicional (*The San Juan Star*: 4 de septiembre de 1994). También ocurrió que se redujeron las operaciones y se limitó la admisión de nuevos pacientes (*The San Juan Star*: 20 de julio de 1994). Finalmente, un lector envió una carta a *El Nuevo Día* (4 de septiembre de

1994) diciendo que el problema del agua era tan grave que si los familiares de los pacientes no iban a bañarlos, los pacientes se quedaban sin bañar.

CONCLUSIONES

La sequía es un tipo de desastre de desarrollo lento en el cual es difícil establecer la secuencia típica de: mitigación, prevención, impacto y recuperación que caracteriza a los desastres de irrupción repentina. Al ser de desarrollo lento, la evolución de la sequía se presta para que factores organizativos y políticos se manifiesten protuberantemente en su desarrollo.

A medida que la sociedad se moderniza, los medios de comunicación juegan un papel importante en la definición social de los desastres. Esta definición se manifiesta en el proceso de aprendizaje del público acerca de los riesgos naturales. El contenido de los medios puede, por lo tanto, ser educativo y orientador, o sensacionalista y concentrado en intereses particulares. En este estudio, el contenido se inclina a la orientación y la educación. El carácter orientador y educativo del contenido se explica, en parte, por la naturaleza local de la sequía y por su desarrollo lento.

El periódico *El Nuevo Día* reflejó en su contenido que la sequía fue causada por factores humanos, lo cual, en parte, implica que pudo prevenirse. En el contenido no aparecieron causas que trascienden el orden natural o empírico.

Además, según el periódico, las causas de la sequía eran antropogénicas, las soluciones a la sequía, en proporción de cuatro a uno, se le asignan al Estado más que a los individuos o a los grupos privados.

La mayoría de los artículos indicaban que la sequía pudo prevenirse y los ajustes más relevantes que el público hizo debido a la sequía estuvieron relacionados con su higiene y su presupuesto familiar.

La identificación de las fuentes de autoridad que aparecieron en los periódicos indicó que la sequía/raционamiento se proyectó como un asunto del gobierno en el cual los individuos o el sector privado tuvieron poca injerencia.

Por último, *El Nuevo Día* y *The San Juan Star* reportaron, como consecuencia de las sequía, para el sector salud/hospitales: una amplia controversia sobre la calidad del agua de consumo, un aumento en los costos operacionales de los hospitales y un efecto negativo en la calidad de servicio hospitalario para los pacientes.

REFERENCIAS

APTEKAR, Lewis (1994) *Environmental disasters in global perspective*. New York: G. K. Hall.

BERMÚDEZ CHÁVEZ, Marlen (1992) "Los desastres naturales en la prensa escrita de Costa Rica." Ponencia presentada en la Conferencia Interamericana sobre Reducción de los Desastres Naturales, Experiencias Nacionales, Cartagena de Indias, marzo 21-24, organizada

por el Sistema Nacional para la Prevención y Atención de Desastres de Colombia.

CARDONA, Omar Darío (1993) "Evaluación de la amenaza, la vulnerabilidad y el riesgo; elementos para el ordenamiento y la planeación del desarrollo." En: Andrew Maskrey comp. *Los desastres no son naturales*. Santafé de Bogotá, Tercer Mundo, pp. 51-74.

DE MARCHI, Bruna y Daniel UNGARO (1987) "Sociosystemic model of information management in Mass Emergencies." En: Russell R. Dynes, Bruna De Marchi y Carlo Pelanda comp. *Sociology of disasters: contribution of sociology to disaster research*. Milano, Italia, Franco Angeli Libri, pp. 119-133

GUTIÉRREZ SÁNCHEZ, Jaime, José ANAZAGSTY y Myriam ROMÁN (1992) "El rol de la prensa en situaciones de desastre." Ponencia presentada en la Conferencia sobre Riesgos Naturales, San Juan, Puerto Rico, 2 de junio de 1993.

LAVELL, Allan (1993) "Ciencias sociales y desastres naturales en América Latina: Un encuentro inconcluso." En Andrew Maskrey comp. *Los desastres no son naturales*. Santa Fe de Bogotá, Tercer Mundo, pp. 135-154.

ROMERO, Gilberto y Andrew MASKREY (1993) "Cómo entender los desastres naturales." En: Andrew Maskrey comp. *Los desastres no son naturales*. Santa Fe de Bogotá, Tercer Mundo, pp. 1-7

SHOEMAKER, Pamela J. y Stephen D. REESE (1993) *La mediatización del mensaje: teorías de las influencias en el contenido de los medios de comunicación*. México, D. F., Editorial Diana.

SEYDLITZ, Ruth; SPENCER J. William; LASKA, Shirley y Elizabeth TRICHE (1990) *The effects of newspaper reports on the public's response to a natural hazard*. Boulder, Colorado, Natural Hazard Center.

U.S. Department of Health, Education and Welfare (1978) *Human problems in disasters: a pamphlet for government emergency disasters services personnel*. (Publication No. ADM 78-539) Rockville, Maryland, U.S. Government Printing Office.

WILCHES-CHAUX, Gustavo (1993) "La vulnerabilidad global." En: Andrew Maskrey comp. *Los desastres no son naturales*. Santafé de Bogotá, Tercer Mundo.

WIJKMAN, Anders y Lloyd TIMBERLAKE (1988) *Natural disasters act of god or act of man?* Philadelphia, Estados Unidos: Earthscan Book, New Society Publishers.

WILKINS, Lee (1985) "Television and newspaper coverage of a blizzard: Is the message helplessness?" *Newspaper Research Journal* No. 6 (4): 51-65.

Artículos de periódico

"Bayamón using underground well as water sources" (26 de mayo de 1994) *The San Juan Star*. San Juan, Puerto Rico.

"Contaminados dos pozos" (10 de agosto de 1994) *El Nuevo Día*. San Juan, Puerto Rico.

"FDA: Imported water poses no health hazard" (3 de junio de 1994) *The San Juan Star*. San Juan, Puerto Rico.

"Health issues bottled water alert" (2 de junio de 1994) *The San Juan Star*. San Juan, Puerto Rico.

"Health retests bottled water" (7 de julio de 1994) *The San Juan Star*. San Juan, Puerto Rico.

"Hospital creatively cope with water woes" (20 de julio de 1994) *The San Juan Star*. San Juan, Puerto Rico.

"Hospitals plan to pass bucket for water cost to patients" (4 de septiembre de 1994) *The San Juan Star*. San Juan, Puerto Rico.

"La seca y la meca" (4 de septiembre de 1994) *El Nuevo Día*. San Juan, Puerto Rico.

"Menos agua en Veteranos" (20 de agosto de 1994) *El Nuevo Día*. San Juan, Puerto Rico.

"No hay cama pa' tanta gente" (12 de agosto de 1994) *El Nuevo Día*. San Juan, Puerto Rico.

"Officials note increased in gastroenteritis" (27 de junio de 1994) *The San Juan Star*. San Juan, Puerto Rico.

"Plan de Contingencia en la UPR" (5 de agosto de 1995) *El Nuevo Día*. San Juan, Puerto Rico.

"Trucks delivering water not checked for contaminants" (20 de julio de 1994) *The San Juan Star*. San Juan, Puerto Rico.

"Water company executive challenges result of tests" (2 de junio de 1994) *The San Juan Star*. San Juan, Puerto Rico.

"Water shows high fecal bacteria level" (22 de mayo de 1994) *The San Juan Star*. San Juan, Puerto Rico.